



*“Donde la libertad está amenazada...  
hermanos, Caminantes,  
testigos del Redentor”*



## XXXVIII CAPÍTULO DE LA MERCED EN ARGENTINA MENSAJE A LA FAMILIA MERCEDARIA

Queridos hermanos y hermanas en la Merced de los cautivos

### 1. Marco de nuestro Capítulo

- Celebramos el XXXVIII Capítulo Provincial de la Merced en Argentina teniendo como marco un tiempo de Iglesia en que nuestro Pastor universal, el Papa Francisco, nos orienta decididamente a asumir el estilo de las primeras comunidades cristianas, llamándonos a ser profetas, discípulos y misioneros apasionados por Cristo y la humanidad, siendo Iglesia “pobre y para los pobres”.
- Nuestro contexto es la Argentina, tierra de oportunidades y de grandes luchas que todavía clama, atravesada por dolores y desavenencias, encuentros y desencuentros, por rostros y nombres de niños, jóvenes, adultos y ancianos, de criollos, gringos y pueblos originarios, heridos por lacerantes desigualdades, marginalidad, droga, trata de personas, situación de calle e innumerables dolores. La Argentina de los que luchan denodadamente por vivir en dignidad con tierra, techo y trabajo.
- Nos llena de gozo celebrar este Capítulo a las puertas del Jubileo del VIII centenario de nuestra Orden (1218 – 2018), tiempo de memoria agradecida; propicio para volver a beber de la sabia primordial de san Pedro Nolasco y sus primeros hermanos, enamorarnos del Redentor, en cuyas llagas abiertas reconocemos nuestro sendero de compromiso mercedario. Feliz coincidencia es encontrarnos también en el umbral de un nuevo aniversario de nuestra Provincia Argentina, 425 años de vida y servicio (1593 – 2018).

Nuestro Capítulo nos ha dado la oportunidad de orar, reflexionar juntos, de compartir nuestra vida y servicio, de discernir bajo el lema: “Donde la libertad está amenazada...hermanos, peregrinos, testigos del Redentor”. Desde estas miradas es que asumimos cuatro desafíos que nos interpelan y exigen una respuesta. Los mismos son:

### 2. La libertad amenazada

- Como herederos de San Pedro Nolasco y de su larga tradición mercedaria, nos situamos ante la realidad, desde este don precioso que Cristo nos conquistó con su palabra, obra y entrega redentora en la cruz. De esta manera encontramos que la libertad y dignidad amenazada de tantos hermanos nuestros, es el lugar desde el cual debemos situarnos para mirar la realidad y posicionarnos ante ella. Al hacerlo, sentimos el desafío de involucrarnos en sus vidas de una manera concreta, reflexiva, orante y comprometida.
- Constatamos, en el mundo y en nuestro país, la creciente naturalización de situaciones que nos revelan que estamos sumidos en un sistema que se opone a los principios del Evangelio y degradan la dignidad de la persona, convirtiendo la vida humana en moneda de compra de un supuesto progreso. En este sentido, miles de hombres, mujeres y niños son tratados como desechos residuales de un prometido sistema de bienestar. Sus vidas son un costo, e incluso son vistos como fríos números, porcentajes de innumerables índices, sin caer en la cuenta de que son personas, hijos de Dios, que cargan con dramáticas historias de dolor, olvido, calvario y cruz.
- Queremos ser solidarios con ellos, en el clamor y la búsqueda de luces, que les den la esperanza posible de una vida distinta. Para ello nos comprometemos a revisar nuestra vida y qué hacer mercedarios desde estas situaciones de cautividad que claman al Padre. A su vez, queremos comprometernos a visualizar, poner en evidencia y concientizar sobre este sistema opuesto al Evangelio que pone en peligro la libertad de nuestros hermanos y hermanas.
- Creemos que las Opciones Prioritarias Provinciales han sido, durante estos últimos años, una brújula que nos ha señalado un horizonte hacia el cual orientar nuestra reflexión, oración y trabajo.
- Nos han ayudado a dar el paso del deseo y reflexión al compromiso concreto en todos los ámbitos de la vida Provincial. En casi todas nuestras comunidades se están llevando a cabo servicios redentores en el marco de estas opciones

**XXXVIII CAPÍTULO PROVINCIAL PROVINCIA MERCEDARIA ARGENTINA**

*Córdoba, 4 al 11 de noviembre de 2017*



*“Donde la libertad está amenazada...  
hermanos, Caminantes,  
testigos del Redentor”*



y eso nos alegra. Por eso apostamos a renovar y ahondar nuestro compromiso en las realidades de los menores en riesgo social, las familias víctimas de la violencia y los excluidos de la cultura del trabajo. Pero también quisiéramos sumar el triste flagelo de la trata de personas, una realidad que ha ido tomando entidad con mayor fuerza en nuestras vidas, que existe aquí, allá y en todos lados. Las distintas acciones preventivas y de trabajo con las víctimas de la trata, que se han ido dando en nuestra Provincia, están abriendo caminos de respuestas a un clamor de no pocas personas que se encuentran esclavizadas y que van recuperando un rostro y una identidad.

- Queremos abordar esta realidad con actitud creyente. Nuestro trabajo en favor de los cautivos no ha de ser afrontado de una manera simplemente humanista o filantrópica. Es para nosotros mercedarios, exigencia evangélica que nos lleva a hacer nuestras las palabras y el modo de Jesús, desde una lectura creyente de la realidad, iluminada por su proyecto manifestado en el Evangelio. Nos hace portadores de la ternura liberadora del Padre que abraza a cada uno de sus hijos e hijas que claman, y nos lleva a encarnar la actitud profética de vivir “con un oído en el pueblo y otro en el evangelio” (Mons. Agellelli).

### 3. Hermanos

- Somos una fraternidad religiosa, “llamados para estar con Él y para ser enviados” (Mc. 3,14). Esto entraña el desafío de una construcción artesanal permanente que integre nuestra diversidad de experiencias, estilos y búsquedas, que han de converger en un indiscutible centro vital: el Cristo de la Merced.

- Como fraternidad, abrazamos el reto de elaborar nuestros conflictos desde un compromiso de fe y a crear ámbitos en nuestras comunidades, donde cada uno de los hermanos pueda poner en común lo mejor de sí en favor de una vida religiosa humanizada y humanizadora en el servicio redentor.

- Queremos que nuestras fraternidades sean lugares donde podamos curar nuestras llagas con el bálsamo del encuentro, el perdón y la escucha, haciéndonos más humanos para ponernos al servicio de la humanidad herida de muerte, dónde Jesús continúa su camino de pasión.

- Pero, hablar de fraternidad no puede quedar en un pequeño grupo de religiosos. Pedro Nolasco dio origen a una movimiento abierto y convocante, en el cual religiosos, religiosas y laicos trabajaban apasionadamente en concretar el sueño de un mundo sin cautividad. Por eso, asumimos el desafío de construir comunidades abiertas a los laicos en gesto de Misión Compartida. No se trata de tener personas que, “colaborando”, lleven adelante nuestras obras. El reto es compartir un camino en el cual seamos, mutuamente hermanos, maestros y compañeros de vida y misión, unos de otros, en la búsqueda de compromisos de liberación. El horizonte de la Misión Compartida, que hemos iniciado en el pasado trienio, marca un rumbo que anhelamos profundizar en lo cotidiano de nuestras comunidades y las estructuras provinciales que sostienen nuestro trabajo, vida espiritual, fraternidad y promoción vocacional.

- Pretendemos ser comunidades, en las cuales los cautivos se sientan en casa, lugares donde los pobres y los que sufren lleguen con la certeza de ser escuchados y valorados, un “hospital de campaña” que atiende los primeros auxilios de quien anda en busca de una esperanza de libertad.

### 4. Peregrinos

- Nos sentimos desafiados a salir como peregrinos (Gal 4, 4-7). Queremos asumir la actitud de Jesús, el peregrino de Dios y maestro itinerante, que camina despojado atento a los encuentros que se van sucediendo en el camino. Esto supone que todas nuestras energías deben estar puestas, no en sostener o crear grandes estructuras, sino en la capacidad de encuentro, dejarse interpelar por ese otro que irrumpe y desarma nuestros planes y proyectos ordenados.

- Vivir la compasión al estilo de Jesús es estar dispuestos a recibir la vida como viene. Tener la audacia de salir al encuentro de los otros con sus desilusiones y penas, como lo hace Jesús en el camino de Emaús. Para ello es necesario despojarnos de la obra centrada en mi persona, del plan que formulamos, del cargo o lugar que ocupo, de la estructura que rigidiza, de priorizar el trabajo sobre la persona. Se trata de una actitud de armar la carpa, allí donde hace falta detenerse ante los heridos que se encuentran en los márgenes.



*“Donde la libertad está amenazada...  
hermanos, Caminantes,  
testigos del Redentor”*



- Esto implica descubrir la condición única e inigualable de cada persona y crear espacios para el encuentro y sanación de una manera siempre novedosa y creativa, dejando de lado las recetas o mandatos que nos dan seguridad pero no nos dejan acoger la vida en su radical condición herida.

#### 5. Testigos de Cristo Redentor

- Los mercedarios hemos tenido siempre por modelo a Cristo Redentor, es decir el Cristo que da la vida por la humanidad. Esta redención tiene dos dimensiones. La primera es la encarnación. Jesús se hace hombre, “sometido bajo la ley” (Gal 4,) igual a nosotros excepto en el pecado (Cf. Flp. 2,5 - 11). Esto le da un carácter redentor a toda la vida y obra de Jesús. La segunda es la entrega en la cruz. Jesús no quiere morir, pero se da cuenta de que la única manera de radicalizar la propuesta del Reino es en una donación sin límites, en un amor hasta la muerte.

- Esta devoción/identificación tiene su expresión más radical en el cuarto voto llamado de redención, mediante el cual los frailes nos disponemos a dar alegremente la vida en la redención de los cautivos. Esto supone asumir el desafío de una fe arraigada en la realidad. Es decir, el cultivo de una “mística de ojos abiertos” que, para encontrarnos con Jesús, no nos haga huir al desierto, sino que nos empuje a caminar en medio del mundo de la cautividad para testimoniar este amor de Jesús que ama hasta dar la vida en gesto de entrega total. Esto supone poner nuestro corazón en sintonía con su corazón compasivo y recrear sus gestos y palabras en nuestro mundo herido y cautivo.

- Además, esta identificación con el crucificado nos lleva a darnos cuenta que, en igualdad de condición con Él y con ellos, estamos heridos y cargamos nuestras propias cruces. Nos identificamos con Él en su corazón misericordioso y con los cautivos al descubrir en nosotros las mismas llagas.

- También supone el desafío de vivir el encuentro del Evangelio, como proyecto transformador de Jesús y los signos de los tiempos como criterio para trazar caminos, planificar nuestra vida, seleccionar las obras a las que nos dedicamos, o transformarlas según estas coordenadas. Esto es lo que impide que nuestras obras se transformen en monumentos obsoletos y anquilosados, sino que recreándose permanentemente, expresen la alegría de la vida que nace cuando Dios sale al encuentro, venciendo las obras de muerte.

Por último, dando inicio a este tiempo jubilar, los convocamos a vivir apasionadamente nuestra vocación mercedaria, de tal modo que nuestra vida sea invitación a que nuevos hermanos se sumen a la fraternidad liberadora y empeñen sus vidas en hacer realidad el sueño de Nolasco: un mundo sin cautividad.

Que María nuestra Madre de la Merced, nos aliente a estar al pie de la cruz de los nuevos crucificados y nos ayude a celebrar como en Caná, la fiesta de los redimidos, compartiendo el vino nuevo del Reino de Dios.

Dado en el Colegio León XIII, Córdoba, a 11 días del mes de noviembre de 2017, a 799 años de la fundación de la Orden (1218 – 2018) y 424 años de la fundación de nuestra Provincia Mercedaria de Argentina (1593 – 2017).

Con un fraterno abrazo en el Redentor.

Religiosos Capitulares  
Provincia Mercedaria Argentina

**XXXVIII CAPÍTULO PROVINCIAL PROVINCIA MERCEDARIA ARGENTINA**

*Córdoba, 4 al 11 de noviembre de 2017*